

VÍCTOR RAMOS ROSADO

victor.ramos@gfrmedia.com

El agente especial Francisco Pérez está sentado en la sala de conferencias de la Administración federal para el Control de Drogas (DEA, en inglés) en San Juan mientras narra, como si se tratara de una película de acción, el día en que capturó a uno de los narcotraficantes más infames de Puerto Rico.

Recuerda que fue un sábado. Recibieron información de que la pareja del narco estaría saliendo de Puerto Rico hacia Suiza. Rápidamente, se organizaron para intervenir, sin realmente saber qué encontrarían. Cuando la mujer entró al aeropuerto fue detenida, como habían planeado, pero el agente Pérez se había percatado de que, en el vehículo en el que había llegado, había más personas, por lo que decidieron ir tras este. Hubo una persecución dramática hasta que un hombre se bajó del vehículo y echó a correr. Sin pensarlo mucho, el agente Pérez lo siguió.

Llegó a perderlo por unos instantes, pero su instinto lo llevó a seguir tratando. Fue así que logró verlo hablando con otra persona. “Lo tengo”, avisó a sus compañeros y se bajó de su patrulla.

“Dentro de la conmoción, lo pongo bajo arresto y el otro individuo también, y esperé a que llegaran los refuerzos”, fue así como, sin esperarlo, el agente Pérez arrestó a Junior Cápsula.

Pero han pasado casi 14 años desde ese día y las figuras como el famoso narcotraficante ya son cosa de leyenda. Hoy por hoy, las cosas son diferentes. Hoy por hoy, reinan la violencia y el fentanilo.

“Antes, los narcos, los que están vendiendo la droga ilegal, se regían por unas reglas. Había unos parámetros, era un poco diferente en ese aspecto, pero también había unos respetos hacia la sociedad. Había unas consideraciones, ellos estaban conscientes de que están haciendo las cosas indebidas o ilegales, pero había esa consideración hacia el resto de la población y ahora, en estos años que estamos, lamentablemente, eso es lo más que estamos observando nosotros, que la violencia es bien marcada dentro del narcotráfico. Siempre ha habido violencia, pero ahora la violencia es como que el punto, el eje que determina qué grupo o qué líder se mantiene o no se mantiene”, dice Pérez.

Ciertamente, el inframundo de la droga en Puerto Rico ha sido transformado por la presencia de nuevas drogas y por nuevas formas de correr sus operaciones. La DEA mantiene que la droga en la isla ahora es controlada por pequeñas facciones distribuidas a lo largo de la isla, que son muy celosas con sus territorios y que no temen usar medidas extremas para exterminar o intimidar a sus competidores. No comparten datos sobre localización ni nombres, pues se trata de información rela-

CÓMO SURGE EL FENTANILO

Crisis de opioides cambió el mundo de las drogas

Las sustancias son controladas por pequeñas facciones distribuidas a lo largo de la isla, que son muy celosas con sus territorios y no temen usar medidas extremas para exterminar o intimidar a sus competidores



Nada más en 2023, la DEA recuperó sobre 30,000 pastillas en la isla. Asimismo, las muertes causadas por fentanilo en 2022 ascienden a 636. Los datos para el 2023 aún no están disponibles.

cionada con investigaciones activas.

“La cocaína y la marihuana se han mantenido, la heroína ha ido mermando, pero obviamente es por el surgir de otras drogas. Estamos hablando de drogas de prescripción que en un momento dado empiezan a salir a la calle, a desviarse, se empiezan a distribuir en la calle y se convierten en una alternativa no solamente para usuarios, sino para público en general, que quizás tienen una necesidad por una dolencia y prefieren entonces ir a un punto, comprar en la calle que tratar de ir a través de un médico con una prescripción legítima e ir a una farmacia”, contó.

Según el agente, en la mayoría de los puntos de droga, lo que domina son las pastillas. Durante varias generaciones, una crisis silente de opioides recetados fue creando nuevas adicciones y personas que nunca pensaron que serían adictos comenzaron a saciar sus necesidades en puntos en lugar de farmacias.

“Sí, se coge marihuana; sí, se coge cocaína, pero el mayor volumen de la droga que se ocupa en los puntos a nivel de la calle, son medicamentos, son pastillas, que no necesariamente son legítimas, entonces, ahí es que entra el factor del fentanilo. El fentanilo se empieza a usar en la calle, no como el uso médico para el que está diseñado, sino que se está usando ilegalmente para combinar o para cortar otras drogas. El narco se da cuenta de que, en vez de tener que crecer una planta de marihuana por una cantidad de tiempo, o crecer los ‘poppies’ de heroína por equis tiempo, lo que tienen que comprar son unos moldes en el país que se los vendan, consiguen el fentanilo ilegal, lo mezclan, fabrican las pastillas y lo distribuyen. Todo ese tiempo de cosechar se elimina. Todo ese tiempo de cultivo se está cortando y ellos están generando mucho más dinero con todas estas drogas químicas y sintéticas que están surgiendo”, dice Pérez.



Agnes Winokur, directora de laboratorio de la oficina de ciencias forenses en la Administración para el Control de Drogas (DEA).

Suministrada / DEA / Saul Martínez

Suministrada / DEA / Saul Martínez

Es, después de todo, un asunto de negocios.

Los narcotraficantes también han ido creando variaciones de la fórmula de fentanilo que integran a otras drogas para fortalecerlas y, a la vez, reducir costos de producción. Pero estos procesos son altamente irregulares y carentes de cualquier estándar básico de higiene o cuidado. Por otro lado, la cantidad de fentanilo necesaria para fortalecer cualquier otra droga es mínima. De hecho, según la DEA, la cantidad que se puede acumular en la punta de un lápiz es más que suficiente para causar la muerte.

LA RUTA DEL FENTANILO

Según información compartida por la DEA, la ruta del fentanilo inicia en China. Los ingredientes químicos se pueden adquirir legalmente de forma individual en Asia, desde donde son transportados hasta México. Una vez llegan a México son transportados a los laboratorios de diferentes carteles de droga, en los que se procesan y dan forma a fentanilo ilícito, que es, a su vez, mezclado con otras drogas.

El paso más difícil, pero más importante, es introducir la droga a Estados Unidos. Una vez allí, su valor aumenta exponencialmente y se facilita el proceso de transportarla a otras partes. Debido a que el fentanilo es indetectable a la vista, al olfato y al gusto, muchas veces se transporta a través de mulas que lo cargan en forma de pastillas o medicamentos, o a través del correo.

Es así como la droga hace su llegada a la isla y a otras partes del mundo.

“El laboratorio de nosotros nos dice que siete de cada 10 pastillas que son ocupadas aquí, en Puerto Rico, están contaminadas con fentanilo. Eso es un problema alarmante”, explica Pérez.

La agente especial a cargo (SAC, en inglés) de la División del Caribe de la DEA,



Denise Foster, recuerda comenzar a ver un aumento en la presencia de fentanilo en las calles de Estados Unidos alrededor del 2011, curiosamente, solo un año después del arresto de Junior Cápsula. Enfatiza, sin embargo, que la crisis comenzó un poco antes.

“Los médicos comenzaron a abusar de las recetas de opioides y sus pacientes se hicieron adictos. Luego, algunas de estas

pastillas comenzaron a llegar a la calle, pero eran muy caras. Y lo que comenzó a pasar fue que los adictos comenzaron a usar drogas más fuertes, como la heroína. Pero los carteles vieron que había una necesidad y comenzaron a producir estos fármacos ilícitos en México”, cuenta Foster.

Con los costos reducidos dramáticamente y con una producción masificada, no tomó mucho para que estas drogas se apo-

deraran de las calles y de los hogares. A lo largo de los años, la DEA ha capturado millones de estas pastillas falsas, pero es difícil luchar contra el nivel de producción descontrolado de los carteles.

Nada más en 2023, la DEA recuperó sobre 30,000 pastillas en la isla. Asimismo, las muertes causadas por fentanilo en 2022 ascienden a 636. Los datos para el 2023 aún no están disponibles, pero se perfilan a ser igual de espeluznantes. Y lo peor es que esos son solo los casos en los que se realizaron pruebas toxicológicas, lo que significa que estos números no son completamente representativos de la realidad del fentanilo y su fatalidad en la isla. En comparación, para el mismo año, en Puerto Rico se registraron 271 muertes en accidentes de tráfico, según datos de la Comisión para la Seguridad en el Tránsito.

De la misma forma, la DEA también intenta cambiar el discurso sobre las muertes con fentanilo, sustituyendo el término “sobredosis” por “envenenamiento” pues, argumenta, la mayoría de las personas que mueren ni siquiera saben que lo están consumiendo.

“Una de las cosas que más nos puede ayudar es la ayuda de la comunidad. Si saben algo, que lo notifiquen a las autoridades. Necesitamos fortalecer las relaciones con los departamentos de Policía locales. Eso es una gran ayuda”, dice Foster. “Otra cosa que pasa aquí, en Puerto Rico, por ejemplo, es que sustancias como la xilacina, que es un tranquilizante para animales, la hemos visto mezclada con fentanilo, cocaína y otras drogas. Y en Puerto Rico se convirtió en una sustancia controlada en ley. Es en detalles como ese que los legisladores locales pueden ayudar a combatir este problema con sustancias que están siendo utilizadas para matar a ciudadanos”, destaca.

“He visto, personalmente, lo que las drogas pueden hacerle a una comunidad. No importa cuán rico o pobre seas. Son el equalizador definitivo”, sostiene la agente, quien también insiste en la necesidad de educar masivamente a la ciudadanía sobre el fentanilo y otras drogas.

Sentado en el gran salón de conferencias, el agente Francisco Pérez reflexiona sobre cómo ha cambiado todo.

—¿Cree que el mundo de las drogas hoy por hoy es el mismo que cuando usted arrestó a Junior Cápsula?

“No. Ahora la prioridad del narco es el dinero. Ellos buscan qué es lo que la gente quiere, cuál es el producto que la gente está buscando. Y ellos se enfocan en eso. La cocaína y la marihuana, ya eso tiene un mercado, pero ven oportunidad con lo que son el resto de las otras drogas, que hay muchas. Esto en particular es lo que lo hace altamente peligroso, la letalidad del fentanilo y la exposición de la gente. Pero, definitivamente, el mundo de la droga es bien diferente de 20 años atrás”.



Suministrada / DEA / Saúl Martínez

En la oficina de la DEA, en la ciudad de Miami, personal especializado analiza en los laboratorios droga incautada que estaba destinada a la confección del mortal fentanilo.

¿QUÉ HACER SI CREES QUE ALGUIEN HA SIDO ENVENENADO?



1 De inmediato, llama al Sistema de Emergencias 9-1-1.



2 Administra naloxona, si la hay disponible.*



3 Trata de mantener a la persona despierta y respirando.

4 Coloca a la persona de costado para evitar que se asfixie.

5 Quédate con la persona hasta que llegue el personal de asistencia en emergencias.

